

Origen del vocablo «Chaho»

Tardets 9 septembre 1933.

Sr. D. Justo Gárate, Bilbao.

Muy distinguido amigo: En el número de julio-agosto de *Gure Herria*, que acaba de salir ahora, encontrará Vd. la reseña que he tenido el gusto de dedicar a su edición de *El viaje a Navarra* de Chaho. Vd. perdonará algunas erratas, debidas a que la tal reseña se ha publicado sin que la imprenta me haya comunicado las pruebas.

A propósito del posible origen del apellido de *Chabo*, se me han ocurrido algunas reflexiones, que le comunico por lo que valgan.

Recuerda Vd. con razón, en su edición del Viaje, que en gallego existe la palabra *chao*, que corresponde al castellano *llano*; nada más exacto, pues en gallego *pl-* inicial del latín pasa a *ch-*, y la *n* intervocálica suele desaparecer, de modo que el latín *planu* (*m*) resulta en gallego *chao*, así como *ple-nu* (*m*) resulta *cheo*. Pudiera ser, por lo tanto, que el apellido de *Chabo* fuese de origen gallego.

Pero se puede pensar además en otras etimologías. Primero, cabe preguntar si *Chabo* será una variante del apellido de *Charo*, que existe en varios pueblos suletinos. Precisamente este apellido de *Charo* era el de mi suegro, nacido en la casa de este nombre, en el pueblo de Trois-Villes a dos kilómetros de Tardets. Y he oído decir que a él, en su juventud, se le confundía a menudo con Agustín Chaho, únicamente por la semejanza de los apellidos, pues en lo demás no se parecían en nada, sino en ser casi paisanos los dos. Por otra parte, fonéticamente, la correspondencia no sería imposible: *Charo* pudiera ser una forma más antigua, y *Chabo* una variante más reciente. En suletino, después de la *r* suave intervocálica se ha originado con frecuencia una *h*, y después la *r* se ha enmudecido; algunos viejos pronuncian todavía *erhi* «dedo», aunque la pronunciación más corriente es hoy *ehi*; de igual modo, en los apellidos y en la toponimia se dice o se escribe *sorbo* «prado», aunque el nombre del pueblo de *Sorholus* suele ahora pronunciarse *Soholüze* hablando en vascuence. (Excuso decir que en todos estos casos la *h* es efectivamente aspirada, así como en el apellido de *Chabo* tal como se pronuncia aquí, en Tardets). Así, pues, al menos teóricamente, no sería del todo impo-

sible que *Chabo* fuese variante de *Charo*. Pero y cuál será el origen de este último?

El Diccionario de Azkue trae una palabra *̄saro* como existente en el vascuence baztanés; pero ninguno de los significados que indica (mango de mayal, o palo) conviene perfectamente para un apellido vasco; trae también *̄sarbo*, sacado de Oihenart, cuyos significados (bujía, vela, o estrella) convienen menos aún; y lo mismo ocurre con la palabra *saro*, a no ser que éste haya tenido antiguamente alguno de los significados que conservan las palabras *saroi* y *sarobe*, usadas en algunas regiones. Así es que lo más verosímil, en cuanto al origen del apellido de *Charo*, me parece ser que el primero que lo llevó en el país fue un aragonés, ya que existe en Aragón un pueblo de este nombre. Y esto no parecerá extraño si se tienen en cuenta las estrechas relaciones que Aragón tenía antiguamente con la diócesis de Olorón, de la que formaba parte Zíbero. Los apellidos españoles no escasean aquí (Palacios, López, Fuentes, etc.). Hoy todavía hay colonias españolas bastante numerosas en Olorón y en Mauleón (el difunto arcipreste de Mauleón se creía en la obligación de hacer un sermón en castellano el día de la fiesta de Santiago, —en un castellano muy incorrecto por cierto, según he oído decir—); y a mí siempre me ha llamado la atención lo mucho que se oía hablar español en el tranvía (que ya no existe) de Mauleón a Olorón. Así se explicará también el gran número de palabras españolas que se han hecho de uso corriente en el dialecto suletino (*solamente*, *puerro*, *mañifico*, mezcla curiosa del castellano *magnífico* con el francés *magnifique*, etc.), y hasta en el francés de aquí algunas de ellas, como son *puerco*, *novia*, y *padre* en el significado de fraile o religioso.

Así pues, lo más probable, en cuanto al apellido de *Charo* me parece ser que procederá del pueblo aragonés de este nombre; un individuo de este apellido se instalaría en Zíbero, y los que lo llevan ahora serán descendientes suyos; (de los *Charo* del pueblo de Lichans me consta que sacan su procedencia de la casa *Charo* de Trois-Villes).

Pero volviendo al apellido de *Chabo*, lo más probable me parece ser que será una variante de *sabo*..., con tal que esta forma no sea debida a una confusión de Azkue: éste la trae en su Diccionario como «suletino común», y con el sentido de pradera. Pero el caso es que hasta la fecha no he podido comprobar la existencia de esta palabra: todos los Ziberotarrak a quienes he consultado la desconocen; será confusión de Azkue por *soho*?

Otra hipótesis más: será *Chabo* abreviatura de *Etchabo*, como los apellidos *Lissagaray*, *Lissalde*, *Chabert*, *Chaberri*, *Chaide*, *Chegaray*, etc., lo son de *Eliçagaray*, *Eliçalde*, *Etchaberri*, *Etchaide*, *Etchegaray*, pareciendo debida la pérdida de la *e* a una mala grafía en las combinaciones antiguas del apellido con el *de* románico: *deliçagaray*, *dechegaray*, etc., pasando luego a ser escri-

ORIGEN DEL VOCABLO «CHAO»

tos de *liçagaray*, de *chegaray*, etc. Así pudiera ser *Chaho* por *Etchaho*; y éste a su vez pudiera ser variante local o antigua (aunque no he podido comprobar su existencia) de *etchao* o *etchau*, palabra que menciona Azkue como existente en el suletino de Larrau con el significado de *caserío* o *casa de aldea* (Dicc., I, p. 287, col. 3, art. *Etsau*), pero que en realidad es palabra de suletino común y significa grupo de casas, barriada de aldea.

De todas maneras, ya que se pueden presentar varias hipótesis, el origen del apellido de Chaho queda muy dudoso.

Pasaré ahora a darle la indicación siguiente, por si puede serle de alguna utilidad en lo sucesivo.

Vive en Bayona un anciano que ha conocido personalmente a Chaho y conserva papeles suyos. Es el Sr. Paul Lespés, hijo del impresor que imprimió algunas de las obras de Chaho. Nació en Bayona en 1816; hasta hace dos o tres años disfrutó de excelente salud, pero ahora padece algunos achaques muy molestos que le impiden salir de casa.

Cuando Chaho volvió de su destierro se instaló en la misma casa en que vivía su amigo el impresor Lespés y donde éste tenía, en el piso bajo, su imprenta, en la calle que se llamó sucesivamente *Rue du Font-Mayou*, *Rue Chégaray*, y *Rue Victor Hugo*. Chaho ocupó el cuarto piso de dicha casa. Allí pasó los últimos años de su vida, y allí murió. En los últimos años de su vida salía poco, porque sus opiniones políticas le hacían sospechoso para la policía imperial, y no podía salir a la calle sin que un agente de policía le siguiera, y esta vigilancia le resultaba a Chaho sumamente molesta. Esta reclusión voluntaria ha dado origen a la especie de que Chaho moriría a consecuencia de la privación de aire, de sol y de movimiento; contra esta especie he oído protestar con frecuencia al Sr. Pablo Lespés: y es indudable efectivamente que el piso ocupado por Chaho era saludable, agradablemente soleado y bien ventilado, y estaba provisto de una azotea espaciosa por la que solía pasear a sus anchas. Chaho murió de una enfermedad interna que venía padeciendo años atrás, según me ha dicho varias veces el Sr. Lespés.

Este, que tuvo desde niño verdadero talento de dibujante, posee un hermoso retrato de Chaho que él mismo hizo un par de años antes de morir éste.

Chaho se interesaba mucho por el hijo de sus amigos el matrimonio Lespés; cuando iba a la escuela, sucedía con frecuencia que el mismo Chaho le revisaba los ejercicios; además, hablando o escribiendo, le corregía los gasconismos. Más tarde, por consejo de Chaho, los Lespés mandaron a su hijo al «lycée» de Pau, donde hizo excelentes estudios. Después estudió Derecho en París; fue por mucho tiempo juez en Bayona; después le ascendieron a magistrado del tribunal de apelación en Pau; se jubiló por los años de 1921, residiendo desde entonces en Bayona. Es hombre de mucha cultura,

HENRI GAVEL - JUSTO GÁRATE

que se interesaba mucho por la literatura española y la literatura inglesa, y tenía talento especial para componer versos en latín con asombrosa facilidad. También ha compuesto poesías notables en el dialecto gascón de Bayona; no ha querido publicarlas nunca, pero me ha leído muchas de ellas. También habla con soltura y elegancia el dialecto bearnés, que aprendió de sus padres y ha tenido muchas ocasiones de practicar en sus largas estancias en Pau. Hasta hace pocos años era muy aficionado a la caza, en la cual adquirió muchos conocimientos de naturalista.

Profesa verdadero culto por la memoria de Chaho; y como no tiene hijos ni tiene ya hermanos, se propone, según me ha manifestado varias veces, dejar al Museo y a la Biblioteca municipal de Bayona cuantos recuerdos y papeles conserva de Chaho.

Sin más por hoy, queda, como siempre a su disposición y se reitera de Vd. afmo. s.s y amigo q.e.s.m.

Henri Gavel

APENDICE SOBRE CHAHO

He sacado de mi voluminosa correspondencia —a la que hace poco se ha incorporado la anterior a la guerra civil— esta carta del sabido profesor M. Henri Gavel a quien conocí personalmente en octubre de 1959, así como a M. Philippe Veyrin, publicista tan distinguido así como pintor.

En junio de 1937 sólo paré cuatro días en la Vasconia francesa y no aproveché la ocasión para conocer a ambos destacados escritores, porque ardía en deseos de reunirme con mi familia que se encontraba en Bruselas.

La carta del profesor Gavel es de gran interés, pero se me antoja incompleto el estudio del asunto. Así Charo o Jaro en Aragón se halla en Muro de Roda y sabido es que la toponimia del Alto Aragón o de Huesca es de gran valor para nosotros por ser de origen euskariano en buena parte.

Azkue había encontrado a Chaho «gallego odolekua» pero como se puede ver hoy aquí, había simplificado con exceso el problema, aunque nos puso así sobre la pista del origen de un Chao continuador de Modesto Lafuente en su *Historia de España*.

De memoria podíamos presentar como pariente al apellido donostiarra Charola que luego anidó en Eibar, formando parte de una razón social de industria. Y en Navarra el topónimo Jarauta que podría ser «al otro lado del castañar trasmucho» o de otra clase de arbolitos. En Bruselas precisamente conocía a un señor de Villabona, portador del apellido Charroalde y sabido es que algunas veces, la R simple se convierte en doble en euskera.

ORIGEN DEL VOCABLO «CHAO»

Cuando yo era niño y me habían trasplantado mis padres desde Vergara a la zona argentina de Tandil en diciembre de 1901, en el vapor alemán Córdoba, me cuidaba una niñera llamada Lucía Medernach de origen luxemburgués, que sabía alemán.

Cuando volví a Tandil en octubre de 1938 —luego de haber aprobado afortunadamente en La Plata mi reválida de Medicina en ocho meses, el 18 de julio día de Santa Marina de Vergara—, me hice conocer rápidamente y entre mis pacientes, conocí a un Sr. Charo, a quien las gentes llamaban Charro, por el fenómeno antes citado. Pues bien, era esposo de Lucía Medernach a la que volví a ver. Ella había olvidado su alemán y yo lo había aprendido. ¡Cosas de la vida!

Hay un Txara, caserío de Vergara y *txara* en Elgoibar tiene en euskera el significado que arriba le he adjudicado, distinto del supuesto *jaro* castellano. Los lexicógrafos lo emplean en general o aplicado a otros árboles.

Luis Eleizalde en sus LISTAS nos da además Txarondo en Berrobi y el castañar Txarruaga en Vergara, así como Txarrualdea en Guirguillano de Navarra. Estimo que son útiles aquí los topónimos Zaro en la Baja Navarra y Saro en Santander.

Justo GÁRATE
Mendoza Argentina.

